



TIERRA DE FUEGO EN EL PACÍFICO

Viaje al centro de la Tierra

El Cinturón de Fuego del Pacífico es un lugar en que la furia de la tierra se hace patente a través de volcanes humeantes y de paisajes lunares esculpidos por devastadoras erupciones. Indonesia y Filipinas han sido modeladas por el mismo fuego que hoy atrae a los turistas.

El fenómeno de los volcanes en acción, de la cara más salvaje de la naturaleza, fascina al ser humano. Indonesia y Filipinas son dos de los países ubicados en la franja más activa del Círculo de Fuego del Pacífico, una cadena de volcanes situada en una línea de 30.000 kilómetros que rodea el océano que le da nombre desde Nueva Zelanda, hasta Japón y de ahí hasta América.

INDONESIA

Tierra de volcanes

El pequeño pueblo de Probolinggo, en el este de la isla de Java, es el punto de partida para asistir a uno de los amaneceres más bellos de la Tierra, el que ilumina los cráteres de tres de los volcanes más temidos del territorio: el Bromo, el Batok y el Semeru. Desde Probolinggo, una curiosa y heterogénea flota de *jeeps* acerca al visitante al observatorio, situado a más de 3.000

metros de altura. Una fina capa de nubes bajas impide ver el suelo, y sólo deja al descubierto los cráteres de los tres gigantes. Al fondo, las fumarolas del Semeru recuerdan el peligro de este lugar idílico. La historia de Indonesia está ligada a los volcanes, las 'montañas sin cima'. Quizá el caso más conocido sea el del Krakatoa. En agosto de 1883 la pequeña isla que formaba el volcán explotó y desapareció hecha añicos. Hoy, un nuevo volcán ha nacido en su lugar: el Anak Krakatoa. Aunque no sea tan conocida, una erupción mucho mayor tuvo lugar en Indonesia. En 1815, la explosión del Tambora, situado en la isla de Sumbawa, provocó que más de 180 km³ de roca se pulverizaran y cubrieran el cielo. A consecuencia de la capa de ceniza en la atmósfera, la temperatura del planeta bajó significativamente. 1816 está recogido en los libros de Historia de Europa y América como el año sin verano.

En la cima del Bromo, uno de los puntos con mayor atractivo turístico del país para los amantes de los volcanes, es difícil respirar. Todo en los alrededores parece sacado de una imagen lunar. Un paisaje desolado, cubierto de negros y grises salpicados por manchas de azufre. Sólo rompen la soledad del horizonte los campesinos con sus caballos y sus pequeños puestos de tentempiés.

FILIPINAS

El archipiélago de fuego

La ex colonia española está compuesta por unas 7.000 islas que acogen unos 300 volcanes. El 15 de junio de 1991, cerca de la localidad de Ángeles, el volcán Pinatubo arrasó todo lo que se encontraba en un perímetro de varias decenas de kilómetros, incluida la base militar estadounidense de Clark. La tremenda explosión arrancó 300 metros de la cima del volcán y lanzó una columna de ceniza y roca de hasta 40 kilómetros. Hoy es posible caminar por entre los tejados de las casas que quedaron sepultadas por la lava. Inmensos cañones de lava solidificada y ceniza son el espectral recuerdo de lo



Sobre estas líneas panorámica del Bromo, en primer término, el Batok, y el Semeru humeante al fondo (Java, Indonesia). A la izquierda el cráter del Bromo.

FOTOS: ZIGOR ALDAMA.

El consejo del experto

Turismo de altura

por Manuel Díez
MUNDOEXPLORA

Dentro del montañismo actual se está extendiendo una nueva práctica: la ascensión de volcanes. Su altura, su localización y su aproximación hacen de esta aventura un reto muy atractivo. La mayoría de ellos son factibles pero otros son remotos y difíciles de acceder.

Antes de emprender un viaje de estas características es recomendable practicar deporte aeróbico de fondo realizando largas caminatas o carrera continua. También es importante cargar algo de peso porque, aunque en ciertos volcanes existe el servicio



de porteadores o de mulas, siempre hay que cargar parte del equipo. Es casi imprescindible poseer un seguro de viaje –que incluya rescate en montaña– o estar federado en montañismo, porque en caso de accidente cubren los gastos de los rescates, que suelen ser elevados. Para ciertos volcanes también es necesario ampliar conocimientos en progresión en terreno nevado. Existen muchos centros asociados a federaciones o empresas y agencias privadas que se encargan de facilitar estos cursos preparatorios. Tampoco hay que olvidar que la climatología juega un papel esencial.

ocurrido aquel año. Es posible recorrer los tentáculos que dejó la explosión por el curso de los ríos que los surcan. El agua está caliente y el olor a sulfuro hace difícil la caminata, que permite acceder a uno de los varios cráteres del Pinatubo.

El cono del Mayon, uno de los más activos, ubicado en el Parque Nacional de Nayong, cerca de la ciudad de Legazpi (a unos 300 kilómetros de Manila, la capital) aparece casi siempre tapado por las nubes, como si quisieran evitar una violenta erupción como la que, en 1814, acabó con la vida de

unas 1.000 personas que se refugiaron en la iglesia de Cagsawa. Hoy sólo quedan en pie algunas de las paredes del edificio y un campanario casi intacto.

Volando es cómo mejor se puede apreciar la majestuosidad del Mayon. El aeropuerto de la ciudad está situado al pie del volcán, y el aterrizaje corta la respiración. Dado el atractivo que estas montañas de fuego ejercen, el gobierno filipino se está planteando la posibilidad de abrir nuevas rutas para turistas con ganas de hacer caminatas en busca de volcanes en acción. ■

Guía práctica

CLIMA. Tropical, con una estación seca y otra húmeda.

MONEDA. La moneda local de Indonesia es la rupia (1 euro = 12.300 rupias) y la de Filipinas el peso (1 euro = 62 pesos) aunque también se emplea el dólar.

VISADO. El pasaporte ha de tener una validez mínima de seis meses. En Indonesia se necesita un visado turista que tramitan en los mismos aeropuertos para una estancia máxima de 30 días.

En Filipinas los españoles no necesitan visado para una estancia de hasta 21 días, para una estancia más larga conviene solicitar en cualquiera de los Consulados en España un visado de estancia de hasta 59 días.

CÓMO IR. Tanto Manila como Yakarta tienen buenas conexiones aéreas con Europa. Catai, Tuareg Viatges y otras agencias y touroperadores ofrecen paquetes de entre dos y tres semanas.